

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 28 de marzo de 1999
Canal: José Luis Sánchez Acosta

VES Y HABLAS Y HABÉIS OÍDO HABLAR DE LOS ÁNGELES, ÉSTOS VIVEN EN ESA MORADA, EN ESOS CUERPOS ETÉRICOS QUE DESDE AHÍ OS TAMBIÉN TE SIRVEN, OS TAMBIÉN TE ACOMPAÑAN COMO HERMANOS Y TAMBIÉN TE GUÍAN POR EL CAMINO. ASÍ DE LOS ARCÁNGELES, DE LOS QUERUBINES, ASÍ HASTA LLEGAR A CONVERTIRSE EN DIOS SOSTENEDOR DE UN PLANETA. TODO ESTO SERÁS VOSOTROS CUANDO VAYAS ANHELANDO VIDA NUEVA, CUERPOS NUEVOS.

[19990328] La paz esté en vosotros, amados hermanos míos, y que esta bendición sublime sea depositada en cada uno de vosotros, en cada uno de vuestros corazones, que esta paz infinita, que esta paz sea consagrada en vuestro espíritu por vosotros mismos y ahí aclamada por tu alma, por tu alma sedienta de amor y de paz y de bendición, pueda permanecer dentro de tu mente y dentro de tu corazón, dentro de tu espíritu.

Hermanos míos, a vosotros que buscas una vida nueva, vosotros que buscas un horizonte nuevo para vuestro espíritu, Yo os te digo, que en estos tiempos y en estos momentos Yo os digo que vuestro afán, si es tan grande, lo hallarás, lo encontrarás todo. Vosotros que andas en busca de este nuevo entendimiento que es la nueva era en vuestro espíritu, Yo os te digo, si tu afán es grande, así mismo encontrarás esa gran verdad, esa gran vida en vuestro espíritu. Pero nunca te olvides que de tu espíritu saldrá el afán y de tu espíritu también saldrá la dicha, ahí la encontrarás, ahí la hallarás en ti.

Lo único que Yo os deseo para vosotros es que puedas despertar en ti, es que puedas ahí en tu propio corazón entenderte a ti mismo y cuando lo hayas hecho entenderás las cosas. ¿Sabéis por qué? Porque las cosas no son más que algo brotado de lo profundo de tu propio SER, de tu propio espíritu. Porque todo lo que ves, todo lo que escuchas es tu misma voz, todo lo que miras que está hecho, son tus propias manos las que lo han hecho, son tu propio convenir, tu propia conciencia la que ha realizado todo. Todo lo que ves, todo lo que escuchas, todo lo que sientes, todo lo que hablas, así todo está plasmado al exterior de tu vida, alrededor de este universo. Pero acuérdate, toma memoria, concientízate que todo eso es tuyo, porque del profundo de tu SER ha brotado.

Porque mi único afán que Yo os traigo para ti es que despiertes, es que salgas del fondo de tu cuerpo, salgas del fondo de tu espíritu y que tu conciencia logre mirarse así mismo y verte salido de vuestro espíritu y verte reflejado en todas las cosas. Si hoy vosotros miras como extrañas las cosas, no es más que una inconsciencia tuya, pero siéntelas tuyas porque son tuyas y ahí ya no las verás, ya no las sentirás extrañas, ya no las mirarás ajenas a tu vida. Despierta, mi bien amado, y entra en esta conciencia eterna, en esta conciencia verdadera para que contemples el origen y la grandeza de tu espíritu, ahí te sientas, ahí te mires, ahí te escuches y ahí sepas que eres el pequeño Dios Creador, creador de la vida, creador del mundo, creador del pensamiento, creadora de la mente, sí, eres tú mis bien amados.

Yo solo quiero conducirte hacia ese laberinto, hacia estas veredas internas que vibran, que están en lo más dentro de tu conciencia para que sientas la fuerza, para que sientas esa fuente, para que te

observes como esa agua viva, como es manantial divino que brota y que sale al exterior para ser difundida a sí mismo. Así lo eres vosotros en vuestro espíritu, eres vosotros el poder, eres vosotros la fuerza y la voluntad, tú eres todo, debes entenderlo muy bien, debes entenderte muy bien. Yo solo quiero hacerte consciente de tu vida, solo quiero decirte que quien hace las cosas eres tú. Todo lo que está ahí vibrando en tu mente, todo lo que está ahí realizado y está puesto allá en el exterior son tuyas, son las creaciones que anteriormente has venido fabricando y las vas cumpliendo poco a poco, momento a momento.

Amados hermanos, porque no se queda ningún pensamiento que brote de tu SER sin cumplirse, este se cumplirá en su tiempo, todo lo que brota de tu corazón se cumplirá en su tiempo, así sea en largo tiempo, pero en largo tiempo vendrá a tu vida. Así como habéis precipitado ya muchas cosas, también todo lo que estás pesando se llevará a cabo, así sean cosas buenas, así sean cosas malas. ¿Qué pensaste cuando eras niño, niño en cuerpo? ¿No pensaste ser mayor? ¿No pensaste ser grande y realizar cosas? ¿No las has hecho? ¿No partes de aquellos pensamientos que solamente eran una fantasía en ese instante, hoy están realizadas? Así como éstas, en la vida material, también sucede en la vida espiritual. Amados, por eso Yo os les digo a cada uno de vosotros y a mi amada y bendita humanidad, que todo su buen pensamiento no pierdan la esperanza de que el día de mañana, cuando así su afán sea mayor en su espíritu, podrán verse realizado, precipitados todos sus sueños, toda su vida.

Así os digo a vosotros también que así vas pasando, que así vas creando en tu mentecita esos pensamientos, esos anhelos hechos pensamientos. Así te digo, sean buenos o malos, pero éstos vibran en tu mente. Por lo tanto Yo os te digo, Yo no os vengo a someterte a un solo pensamiento, solo vengo a hacerte consciente que pienses, que analices, que medites, que escudriñes cada uno de tu pensar y ahí le saques un provecho. Deja que tu deseo sea observado, deja que tu afán sea observado por lo más profundo de vuestro espíritu.

Así cuando busques esta conciencia verdadera, cuando busques esta Ciencia de Dios, sabrás lo grandioso que es mi Padre y así mismo lo grandioso que eres tú, así mismo verás cuantas potestades, cuanto poder y cuanta vida te ha dado Dios para que tú te vayas convirtiendo como Él. Porque el afán de mi Padre, es que después el hijo también sea Padre como Él, así como está sucediendo en tu tierra. Vosotros fuiste hijo, hijo de un padre terrenal y después te conviertes en padre, en padre terrenal, porque has de engendrar hijos y desde ese momento pasas a ser vida de padre, así también la mujer. Así como miras este proceso, es el proceso de tu espíritu en la morada de mi Padre, en la vida de Dios. Por eso seguid adelante, debes saber, debes comprender la vida de mi Padre cómo es. Y Yo os te digo, Dios, Dios vuestro Padre Dios, vuestro Creador posee solamente el gran amor. Es amoroso, es bondadoso, es paz, es fraternidad, es el Creador sublime y es eterno, es inmortal, es hermoso y es grandioso, es la ciencia que jamás se equivoca, es la perfección y es el gran amor.

Así es mi Padre, el Padre sagrado que busca tanto mi amada humanidad y que no lo puede encontrar, que no lo puede sentir, que no lo puede palpar, porque tanto tiempo se han hecho a la creencia errónea de que mi Padre Dios está muy lejos de su corazón, de su SER y que hay que llegar hasta allí, hay que buscarlo a donde está sin saber a dónde, porque vuestra creencia es equívoca. Búscalo en lo más sencillo, búscalo en el profundo ser del conocimiento de vuestro espíritu y ahí está Él prendido. Búscalo como la vida, como la vida eterna en ti y ahí lo sentirás, ahí lo mirarás. Hermanos, Dios es en ti, Dios es la esencia sagrada manejándote ahí en lo más profundo de vuestro espíritu. Por eso siéntelo, escúchalo ahí en tu corazón, en tu alma, en el centro de vuestro espíritu y ahí sabrás de Él. Solo prosigue su mandato, su ley, la ley que hace eterna, la ley que te ha de convertir como Él mismo, porque eso es lo que Él desea para ti.

Amados míos, de esta manera se va viviendo los procesos de tu vida, pero son tuyos. Por eso os les digo a cada uno de vosotros, busca más el entendimiento, busca más la comprensión, busca ser esa esencia que tiene el raciocinio de la vida y así mismo te conocerán y conocerás las cosas que están a vuestro lado, las sentirás tuyas, porque tuyas son; y aquello te sentirá tuyo porque tuyo eres de aquello.

Hermanos, he aquí te digo, no menosprecies nada, no separe nada de tu corazón, sino acércalo, compréndelo, ámallo, siéntelo tuyo y nada estará lejos de ti, todo estará cerca, todo estará a vuestro lado, porque todo es tuyo. He aquí, os te digo, que no hay nada en este mundo que no tenga vida, nada es muerto, nada es estéril, todo ante la divina ley, ante esa ley sagrada de la vida todo tiene algo que dar en su tiempo, en su vida. Por eso, pues he aquí os te digo, que si vosotros me preguntares por qué en aquéllos dos mil años, se hicieron aquello. Porque os dije a mis discípulos, si tuvieras fe tan siquiera como un grano de mostaza, le dirías a ese árbol apártate de allí y entiérrate en aquel lugar. Pero la fe, la fe viva es la sabiduría, es el entendimiento, es el reconocimiento de las cosas tal y como son, si vosotros sabéis que todo tiene vida, os quiero decir, que todo te escucha, que todo te siente; y si tuvieras esa comprensión aferrada en tu corazón, en vuestro espíritu, no sería difícil para vosotros mover las cosas de un lugar a otro con esa voluntad y con ese amor, porque hasta un grano de arena que vosotros le digas que se mueva y se mueve. Así mismo cada cosa, un árbol, sabiendo que aquel tiene vida como tú.

Amados hermanos míos, esa es la fe, la fe es el conocimiento, el entendimiento y el amor, es cuando te hagas acreedor que eres tú el hacedor de las cosas y que las cosas que están puestas te obedecen porque son tuyas. Por eso a mi Padre todo le obedece, porque SON UNO CON ÉL Y ÉL ES UNO CON AQUELLAS SIENDO EL CREADOR. Así también cada uno de vosotros tienes ese poder para poderlo hacer y realizar y allí para hacer las cosas que tengas que hacer en este tiempo, en este tiempo en el cual estás en este mundo, en esta tierra, en la cual habéis tomado un cuerpo, habéis venido buscando una transformación a través de esta tierra acabando de concretar tu vida en ella.

Pues he aquí, como antes os he dicho a vosotros, vosotros sois hermanos legendario, sois hermanos trascendentales que habéis venido tiempo en tiempo buscando una evolución, buscando ese cambio. Millares de años has vivido y millares de posiciones has elegido y así has venido evolucionando poco a poco, paso a paso, hasta este momento en el que os te encuentro un tanto modificado en vuestro espíritu y en vuestro cuerpo. Porque, aunque eres lo que eres hoy, no eres el de ayer, la forma de ayer fue una, la forma de hoy es otra. Hay quien cambia para bien dentro de mi amada humanidad y hay quien cambia para mal dentro de mi amada humanidad. Pero todos van en una evolución, unos aparentemente ser contrarios y otros ser positivos, pero estos también buscan una evolución.

¿Ves a los Ángeles? ¿Has oído hablar de los Ángeles, de los Arcángeles? ¿De los Querubines y también hablar, habéis oído de aquéllos hermanos que van perfeccionado su espíritu buscando una ascensión? ¿Has oído hablar de aquéllos que no vuelven a vivir, que no vuelven a poseer un cuerpo por lo sagrado, por lo bendito, por lo evolucionado? Éstos van saliendo de esas formas kármicas, pasando a otras formas, a otros cuerpos tan sutiles, porque al hablar del espíritu, para vosotros humanos, para vosotros encarnados es invisible, no para los que viven en la búsqueda de la perfección; porque ellos saben que siendo espíritus también son una forma solamente más sutil que la forma material, pero tienen un cuerpo a ese nivel etérico, a ese nivel sublime. Y no vayas a pensar que hasta allí se acaban las cosas, sino que después de ser espíritus, de mantenerse en un cuerpo para vosotros invisible, no para el SER que vive en esa frecuencia. Dentro de esa vida, de ese cuerpo, hay otros cuerpos más sutiles, más hermosos, más divinos y así se prosigue la misma vida trascendental dentro de vuestro espíritu.

Quizás hoy no entiendas nada de lo que Yo os te menciono, pero solamente hago el adelanto para que quede archivado en tu mentecita, en tu corazón y sepas de la profundidad que hay más allá de lo que vosotros imagináis. Yo os te digo, hermanos míos, espero que dentro de esta ciencia os te des cuenta que el vivir en un cuerpo no significa nada todavía, que hay muchos más cuerpos que más tarde anhelarás, cuerpos que más tarde codiciarás en tu alma amorosamente para poder vivir dentro de aquello, porque todos son grados, son escalas. Ves y hablas y habéis oído hablar de los Ángeles, éstos viven en esa morada, en esos cuerpos etéricos que desde ahí os también te sirven, os también te acompañan como hermanos y también te guían por el camino. Así de los Ángeles, de los Arcángeles, de los Querubines, así hasta llegar a convertirse en Dios sostenedor de un planeta, de una vida engendrando vidas nuevas de sí mismo. Así todo esto eres tú también, todo esto serás vosotros cuando vayas anhelando vida nueva, cuerpos nuevos. Pero hoy muchas venidas te esperan

en esta tierra, muchas reencarnaciones faltan para ti vivir en este mundo, porque tus anhelos son terrenales, tus deseos son tan materiales que estos solamente aquí podrás encontrar.

Porque todavía vuestro SER, vuestra conciencia, vuestra alma no ha saciado ser el materialismo y por eso regresarás. Así vendrá cada uno de vosotros de acuerdo, volverá de acuerdo a su anhelo, a su afán. Hermanos, así millares y millares que están en la vida como espíritus desencarnados, están esperando su momento para volver a saciar, para volver nuevamente a adquirir un cuerpo y saciarse de sus deseos; pero millares y millares, esperando solamente la oportunidad, el conocimiento para volver a penetrar la fuente de la tierra, y así convertir un cuerpo y saciar su vida de acuerdo a sus deseos. Pero Yo os te digo, que cuando cada uno de los hombres, de mi amada humanidad haya ya analizado, investigado, razonado la existencia del cuerpo, la existencia y los deseo de vuestro espíritu y busquen otros nuevos. Entonces será su partida, entonces su vida será cambiada, será diferente y sus cuerpos serán otros, otros que el humano no los podrá contemplar, ni comprender como hoy vosotros no lo podéis hacer así, no lo podéis comprender.

Hermanos amados, mi amada humanidad ha pensado que los Ángeles son escogidos de mi Padre y que así los destinó para ser y que por eso ya son, no. Yo os te digo que no, estos también han pasado por la evolución constante, pero sus deseos son tan mayores que han podido traspasar esta vida terrenal hasta lograr adquirir sus cuerpos sutiles, etéricos y angelicales; no dude tu corazón, tu espíritu que más adelante, si tu deseo es aquella consagración, podrás encontrarlo. Pero esas alturas no se alcanzan mientras tu deseo sea de este tiempo, de este tiempo materialista.

Hermanos, todo es una lucha, una lucha viva, todo es un sacrificio del espíritu que tienes que hacer, sí. ¿Qué buscas? Lo que busques en tu espíritu y dentro de tu mente, ese será tu camino, porque no hay más caminos aparte, podrás ver caminos aparte, como miras la mente y el pensamiento de tu hermano donde van, pero ese es de tu hermano; como tu hermano podrá mirarte también a ti el camino que llevas, pero ese es tuyo también, no de aquél. Ahora si se unifican las dos mentes andar el mismo camino, podrás ser como dos amigos inseparables ante la vida y vivir juntos las experiencias que vas traspasando en tu tiempo, si no, si crees que son separables, entonces se separarán, ni él sabrá tu camino, ni vosotros sabrás del de él, porque cada uno de vosotros busca la lucha constante de lo que quiere.

Así como hoy, mis bien amados, así como hoy estás viviendo este tiempo. ¿Acaso cada uno de vosotros se conoce a sí mismo y vive el mismo camino? Ya ves que no, vosotros no sabes de tu hermano cómo vive, ni tu hermano sabe de ti. En la vida etérica también se da este paso, porque este paso nace de ahí de dentro, pero esto es cuando vives en la separación, no cuando vives en la unidad, en la igualdad viva, en esa viva igualdad, Así como aquí se vive, así también vivirás en el mundo sin vuestro cuerpo, nada cambia, nada cambia, mi pueblo, el cambio que sea provocado será por ti, será tuyo, pero nadie penséis vosotros que cambiará tu vida, no. Eres tú quien tendrás que transformar paso a paso tu existencia, en tu evolución.

Hermanos míos, cuántos de vuestros hermanos que han abandonado su cuerpo, pensaron que abandonando su cuerpo obtendrían un camino nuevo, una razón nueva, una vida nueva y hoy se están llevando el desconsuelo de que no es así. Porque si desde aquí, desde donde vosotros te encuentras puedes hacer la vida, el cambio, eres tú mismo. Porque muchos de mis hermanos pensaron que había alguien que podría cambiar su vida y ser diferente, como los que así mismo creen, que en el momento de abandonar su cuerpo, solo diciendo: Me arrepiento de todas mis cosas; y su vida será nueva, no, mi pueblito bien amado. Ya no engañe tu corazón a vuestro espíritu, ni vuestro espíritu engañe a vuestro corazón, siendo uno mismo en sí. Yo os digo, que no penséis así. Porque muchos de mi amada humanidad dicen, por esa creencia, que vendrá el Salvador y que ha dicho el Salvador que en el día de la muerte arrepíentete y serás salvo, no. Yo vengo a esclarecer esa memoria, ese mal pensar, esa creencia, porque por esa creencia mucha maldad hay, porque aquellos hermanos pensando que pueden saciar esos pensamientos, esos deseos malévolos, pensando en que en ese momento solamente diga me arrepiento y encontrarán la salvación, no, mi pueblito amado.

Si vosotros me preguntares, aquéllos hermanos depravados que existieron en la tierra y que ya pasaron a ser parte del mundo de espíritu, pregúntales, porque ellos en ese momento se arrepintieron, y pregúntales si ya son salvos, si ya no tienen el tormento, el sufrimiento de aquello que dejaron, de aquello que causaron, no, mi pueblito bien amado. Estos hermanos, es más el sufrimiento que de lo que pudieron vivir sobre la tierra. Y Yo os digo, que aquellos hermanos para que encuentren la salvación tendrán que restablecer todo lo que así pudieron cometer. Hermanos, por eso os digo a vosotros que ya no penséis así sobre el arrepentimiento, que podrás hacer todas las cosas saciar tu corazón de maldad y que solo en ese instante diciendo me arrepiento serás salvo, no, no, mi pueblo. Porque el decir me arrepiento es solamente el principio de comenzar a restablecer toda deuda, toda vida que hayas acabado en tu mundo, es el comienzo de tu lucha, es el comienzo de adquirir ese amor para restablecer aquello.

Amados hermanos, cuida vuestro espíritu y vuestro espíritu cuide vuestra alma, lo que sale de su SER que es su mismo sentir. Cuídenos, pues, mis bien amados y sepan lo que hacen ahí en vuestro interno corazón, ya no vivas engañado, busca más esa sabiduría, estos conocimientos que pueden enriquecer a vuestro espíritu más y más. Para que a vosotros no les suceda lo mismo que aquellos hermanos, que se fueron con esa forma equivocada, con esa creencia que hoy la comprenden ellos como errónea porque no saben lo que hacen, no saben dónde están, ni saben cómo adquirir esa sublime paz, ese sublime consuelo en su espíritu.

Cuídense pues cada uno de vosotros y hagan las cosas tal y como deben hacerse de acuerdo a la ley de Dios, a la ley que es mi Padre. No veas la ley del hombre, porque la ley del hombre es vana, la ley que dicta el hombre es vana, ve la ley de Dios, ve la ley de mi Padre y haz la ley de mi Padre. Porque la ley del hombre es menospreciar, la ley del hombre es separar, es querer vivir y no dejar vivir, la ley del hombre es someter al yugo al más débil, la ley del hombre es ser libre, pero no dejar libre a su hermano, porque quieres vivir de él. Yo os digo no seas así vosotros, no caigas en la ley del hombre, en la ley del que quiere ser rey, pero aprisionando, pero subyugando a sus hermanos.

Eso es lo que Yo os digo a vosotros, Yo así les bendigo, así os dejo este mensaje, así les dejo este despertar, porque es el despertar de vuestro espíritu, porque Yo no vengo a despertar tu cuerpo, no vengo a darle vida a tu cuerpo, sino a vuestro espíritu, porque de la vida de tu cuerpo depende de ti, no de nadie, sino de ti. Si en tu espíritu buscas la vida, también tu cuerpo la tendrá mientras viva contigo, pero acuérdate bien que tu cuerpo no es eterno, sino cumple con un pasaje tuyo, más vosotros cumplis con otro, vas en busca de otro pasaje. El cuerpo disfruta de lo que vive vuestro espíritu, apréndelo bien, sí. Porque el cuerpo no es la vida, sino el espíritu, así que todo lo que hace tu cuerpo, no es tu cuerpo, sino tú, tú SER que estás dentro de él saciando buena o malamente cada cosa, haciendo lo que debe hacer, lo que cree que es un deber para sí mismo. Así es que si vuestro cuerpo sufre, no hay más que sea vuestro espíritu, el espíritu refleja el sufrimiento o la felicidad en vuestro cuerpo. Así vive, así viven ambos, así es que si vuestro cuerpo se mantiene sano, vuestro espíritu es el sano, busca adoptar estas posiciones y esto te seguirá dando la respuesta a ti mismo.

Amados hermanos, Yo así vengo a envolverte en esta esfera luminosa, en esta esfera verdadera, así también vengo a escudar a vuestro espíritu y hacerlo fuerte para que nada de un vendaval pueda maltratarlo. Hermanos míos, tomen esta enseñanza y multiplíquela en vuestro espíritu, porque Yo no vengo a limitares sobre la enseñanza, porque hay cosas que no puedo alcanzar a decirlas por tu tiempo, pero deja que tu mentecita las busque y las encuentre más allá, porque ahí están en lo más profundo de tu espíritu, de tu mente. Así es que sigue buscando y Yo estaré atento a vosotros, Yo estoy pendiente de vosotros en estos tiempos y en todos los tiempos, nunca os he dejado a mi pueblo, nunca os he dejado a mi amada y bendita humanidad, ni aquí, ni allá. He permanecido a vuestro lado, como dije antes, como un ladrón en ruana en las noches y en los días. Y mi amada humanidad no me ha visto y sin embargo Yo he permanecido a vuestro lado y sigo y seguiré por siempre y para siempre. Así seguiré observando el proceso de tu espíritu, el proceso de tu mente y el proceso de tu cuerpo, así seguiré observando a mi amada y bendita humanidad en su ignorancia o en su verdad, en su paz o en su bullicio, en su amor o en el desamor. Pero así estaré con ellos esperando el momento de poder convivir más allá de ellos.

Benditos sean vosotros, mis bien amados, pero he aquí os digo, no menospreciéis a nadie, aprende bien que todo es tuyo, toma las cosas como tus hijos, como hijos tuyos y verás que las cosas te tomarán como padre, ámalos como el verdadero Padre y las cosas te amarán y te consideraran como el padre. He aquí, hazlo y si en caso que no puedas asimilarte como el Padre, cree pues que son tus hermanos todos y ámalos como hermanos. Pero no tan solo mires como hermanos a tus hermanos, a la humanidad. Conviértete en el hermano universal, en ese hermano que todo lo ve como su hermano, así sea un grano de arena, así sea una gota de agua, así sea una roca, así sea una planta, un árbol, así sea la misma tierra, así sea el sol y todas las cosas trátalas como tus hermanos, compréndelas como tus hermanos, hazte acreedor positivo que todo es nacido de la fuente, del poder que es el Creador mismo en las cosas y que no hay nada que no haya descendido de mi Padre, si crees esto, crearás que todos son tus hermanos. Así como Yo creo que vosotros sois mis hermanos y todas las cosas, todo es mi hermano, todo, todo lo que está a mi lado, todo lo que está presente, todo lo que está enfrente de Mí son mis hermanos, así sean para vosotros cosas inertes para Mí tienen vida, son vida. Así ellas también me comprenderán como Yo la vida, porque no hay separación entre Yo y las cosas y las cosas y Yo.

Amados hermanos, así os dejo este mensaje, así os dejo en esta mañana de amor este nuevo despertar, amados míos, Yo os digo que me despido de la mente, de los labios que Yo ocupó, pero no de vosotros, Yo seguiré contigo para siempre. He aquí, por eso os te digo pues, hasta pronto mis bien amados, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.